



Germán Soprano

Consejo Nacional
de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Universidad Nacional
de La Plata

Contacto:

gsoprano69@gmail.com

Con los pies en el surco. Instituciones estatales y actores de la ciencia agropecuaria en La Pampa (1958-1983) de Federico Martocci

(2020) Buenos Aires, Prometeo Libros, 280 pp.

Con *los pies en el surco...* es una historia de los actores sociales y las instituciones agropecuarias estatales nacionales y provinciales de ciencia y tecnología en la provincia de La Pampa (Argentina) entre los años 1958 y 1983, que comprende sus iniciativas de producción de conocimientos especializados, transferencia e intercambios de saberes y prácticas agronómicas y veterinarias con los productores agrícolas y ganaderos y otros actores económicos y estatales pampeanos. Es importante tener presente que esos saberes y prácticas –relevantes para la economía y sociedad de una provincia de perfil agropecuario– tenían una circulación y apropiación en modo alguno unidireccional, sino de ida y vuelta entre unos y otros.

El período objeto de estudio se abre con la creación de la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Pampa –precedida, tras la provincialización del territorio nacional en 1951, por la creación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en 1956, y de instituciones pampeanas como las Agronomías Departamentales en diferentes localidades, la Escuela de Agricultura y Ganadería en Victorica y la Estación Experimental Agropecuaria en Anguil–; en tanto que, el libro se cierra con el fin del gobierno dictatorial del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” y los cambios políticos, económicos y sociales que introdujo la “apertura democrática” en el país el 10 de diciembre de 1983. Cabe acla-

rar que el libro es resultado de la tesis de doctorado defendida en 2017 por Federico Martocci en la Universidad Nacional de Quilmes con dirección de Osvaldo Graciano y María Silvia Di Liscia que, además, fue distinguida por la Asociación Argentina de Historia Económica (AAHE) en la edición del VII concurso de tesis doctorales.

¿Por qué los lectores de *Estudios Sociales del Estado* podrían estar interesados en la lectura y análisis de este libro? Sin que mi respuesta sea excluyente, mi intención en las siguientes líneas es argumentar en favor de ello, fundamentalmente porque, por un lado, propone un estudio del Estado centrado en las perspectivas y experiencias de los actores estatales y en sus relaciones con otros actores sociales; y, por otro lado, porque demuestra que la configuración de esas instituciones estatales y la definición y ejecución de sus políticas públicas sectoriales resulta históricamente inteligible en la medida en que se comprenden situacionalmente los saberes y prácticas específicos de cada uno de esos actores sociales y sus interlocuciones. Así pues, su interpretación se construye transitando diversas escalas de análisis macro y microsociales: identificando nominalmente y reconstruyendo perfiles y trayectorias individuales y grupales de los actores sociales; reconociendo configuraciones de redes interinstitucionales e interpersonales que expresaban conexiones a nivel provincial, regional (este pampeano, oeste bonaerense y sur cordobés), nacional e internacional; reconociendo la circulación de saberes y prácticas agronómicas y veterinarias entre científicos, profesionales y productores agropecuarios; entre otras cuestiones.

Dicha aproximación al conocimiento del tema demandó a su autor el recurso teórico y metodológico a una perspectiva de análisis que dialogó con contribuciones de campos disciplinares (principalmente historia y sociología) y subdisciplinares muy diversos (historia económica, política, intelectual, de las universidades, de las profesiones, de la ciencia y tecnología). Pienso que la adopción de ese abordaje heterodoxo es consecuencia no solo de una opción académica adoptada por Martocci, sino también un recurso que se le impuso o que fue modelando conforme el desarrollo de su pesquisa empírica le exigió diferentes herramientas hermenéuticas que encontró en diversos interlocutores. Sin dudas, ello constituyó un enorme esfuerzo intelectual, pero los resultados –como constatará el lector– están a la vista en el libro: esa mirada caleidoscópica permitió la definición de problemas, hipótesis y objetivos originales y complejos sobre el tema del Estado, sus políticas, instituciones y actores. Otro tanto puede decirse que sucedió con las entrevistas y

las fuentes documentales. Particularmente en relación con estas últimas, los acervos públicos y privados que informaron su pesquisa son bien diversos, pues solo así fue factible reconstruir y comprender las historias de sus protagonistas.

Los tres capítulos que desarrollan los argumentos del libro siguen una secuencia temporal. Desde un comienzo, Martocci despeja el porqué de la relevancia de los saberes y prácticas agronómicas en un territorio nacional/provincia como La Pampa, de perfil eminentemente agropecuario, que desde la década de 1920 estaba siendo afectada por cambios agroclimáticos (sequías, erosión de suelos) y socioeconómicos (disminución de la población rural), con consecuencias que se retroalimentaban y provocaban efectos negativos sobre la economía y sociedad. Las iniciativas estatales territorianas/provinciales y nacionales para atender estas problemáticas y, además, promover y proveer la ampliación de la frontera agraria hacia el oeste pampeano comenzaron a plasmarse desde la década de 1950, esto es, en la coyuntura en la que se inicia el capítulo 1, “Políticas agrarias, formación de recursos humanos y tecnificación entre 1958 y 1966”.

En dicho capítulo también se analizan las políticas desplegadas en los años inmediatamente precedentes, especialmente por instituciones y actores estatales durante la gestión del gobernador peronista Salvador Ananía (1953-1955); pero el énfasis está colocado principalmente en las iniciativas producidas en las tres intermitentes gestiones del gobernador radical Ismael Amit (1959, 1960-1962 y 1963-1964). Si en esta sintética reseña aludo apenas a los nombres de esos dos gobernadores, el lector no debe llamarse a engaño, pues en este período también hay otros protagonistas menos conocidos con roles estelares en la construcción de capacidades estatales y el desarrollo de políticas agropecuarias en la provincia, tales como Juan Carlos M. Lassalle y Guillermo Covas, respectivamente, directores de la Escuela de Agricultura y Ganadería de Victorica y de la Estación Experimental Agropecuaria de Anguil. En esta etapa también tienen un rol destacado los funcionarios del INTA y los profesores de la Universidad de La Pampa. Al respecto, las inscripciones institucionales de estos actores sociales objeto del libro no eran excluyentes y, por tal motivo, a lo largo de sus páginas los vemos circular y/o participar simultáneamente de instituciones nacionales y provinciales y de las universitarias, en este último caso, de la universidad local pero también de la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, el capítulo da cuenta de las perspectivas de actores sociales

de la sociedad civil como los miembros de la Asociación Agrícola Ganadera de La Pampa –que no fueron ajenos a la creación y desarrollo de la Facultad de Agronomía–, que participaban de la Estación Experimental Agropecuaria de Anguil y mantenían vínculos con los funcionarios del INTA.

El capítulo 2, “La ciencia agropecuaria ‘entre golpes’. Técnicos, productores y extensión”, comprende los años 1966 a 1976. En la segunda mitad de la década de 1960, Martocci reconoce la importancia que adquiere en la política sectorial agropecuaria la actividad de extensión y, en consecuencia, los actores estatales y universitarios que, como extensionistas, establecieron interlocución y pusieron en circulación saberes y prácticas agronómicas y veterinarias en sus relaciones con los productores rurales pampeanos. También se destaca la importancia que tuvo entonces la expansión de la producción ganadera y el cultivo de forrajeras (del “pasto llorón”). En tanto que en el capítulo 3, “Instituciones científico-técnicas y política agraria durante la última dictadura cívico-militar, 1976-1983”, se destaca cómo el gobierno de la dictadura civil-militar del autodenominado “Proceso de Reorganización nacional” afectó la política agropecuaria, las capacidades estatales nacionales y provinciales y las capacidades de producción, enseñanza y extensión universitaria en la provincia de La Pampa.

Por último, quisiera cerrar esta reseña invocando una historia que da inicio a *Con los pies en el surco...* Federico Martocci cuenta que, en los albores de su investigación, mientras efectuaba trabajo de archivo, se encontró con una publicidad de principios de los años 1980 del popular periódico pampeano *La Arena* que decía: “Su vecino sembró el único sorgo que derrotó a la ‘pata de gallo’. Pregúntele”. Aquella publicidad llamó la atención del joven investigador quien, con buen tino, sospechó en ella un indicio que valía la pena someter a pesquisa: ¿sería aquello expresión de un fenómeno social extendido entre los productores pampeanos, esto es, del carácter imitativo de la producción llevada a cabo periódicamente por aquellos productores agropecuarios? ¿Qué relaciones había, entonces, entre los saberes y prácticas legas de aquellos productores y los saberes y prácticas académicas/científicas/profesionales/expertas que poseían y llevaban adelante los actores estatales –incluidos los profesores de las universidades públicas– que participaban de las políticas agropecuarias? ¿Qué eficacia social tuvieron las iniciativas concebidas y las capacidades desplegadas por las instituciones estatales nacionales y provinciales en relación con esos productores y las políticas para su sector entre 1958 y 1983? Y también, ¿cuál era y, sobre todo, cuál fue el

rol que tuvieron las empresas agropecuarias privadas en la orientación de las decisiones de negocios de los productores y en la provisión de saberes y prácticas agronómicas a partir de la década de 1980? Tales son algunas de las preguntas en torno de las cuales el libro gravita y a las que busca responder. Sus fundamentadas respuestas son materia de interés para historiadores y otros científicos sociales, pero también para quienes –como funcionarios estatales, científicos, profesionales o productores– son protagonistas actuales del mundo agropecuario pampeano.